



Servicios Divinos para niños

Sugeridos al menos una vez por trimestre, a nivel local o regional, un Servicio Divino para niños deberá emplear los Pensamientos Guías especiales que se proporcionan para ese trimestre. Los Pensamientos Guías para los Servicios Divinos para niños sustituirán a los Pensamientos Guías de aquel Servicio dominical, no se deberán utilizar adicionalmente a los Pensamientos Guías del Servicio Divino dominical de ese día.

El propósito es:

- dar al niño una palabra especial que sea entendible, memorable y relevante
- colocarlos claramente en el centro de la congregación
- crear una oportunidad para vincular a varias generaciones dentro de la congregación
- fortalecer el valor del Servicio Divino e incrementar su conocimiento de Cristo y de la Biblia

Con el fin de ayudar a generar entusiasmo y asegurar que toda la congregación esté preparada para estos Servicios únicos, los mismos se deben anunciar con suficiente anticipación. Se recomienda considerar establecer una frecuencia consistente de los Servicios (por ejemplo, el último domingo del primer mes de cada trimestre). Donde sea posible, los niños pueden participar en algunas de las funciones congregacionales (como acomodadores, anfitriones, como el coro, etc.). La persona que dé el mensaje a los niños debe ser alguien que tenga la capacidad de comunicarse y conectarse bien con los niños. Por ejemplo, un maestro de escuela dominical, un adulto joven, etc., que tenga la dedicación para prepararse para esta responsabilidad.

Liturgia

El Servicio Divino comienza como normalmente lo hace; con la introducción trinitaria, la oración inicial, el versículo bíblico y el himno de respuesta. Después de lo anterior, el ministro en el altar puede presentar el tema y algunas reflexiones, que no deben exceder los 5 minutos.

La persona que dé el mensaje a los niños, comenzará entonces enfrente del altar, hablándoles directamente a los niños, quienes deben estar sentados en las primeras filas.

La porción única para los niños es según las recomendaciones, establecidas por el grupo de trabajo *Niñez*, que acompañan a los Pensamientos Guías del Servicio para niños para ese determinado trimestre. Esta sección del Servicio Divino puede durar entre 15 y 25 minutos, dependiendo de la cantidad de estudiantes y de sus edades, y puede incluir métodos tales como conversación, accesorios, actuaciones, demostraciones y simulaciones. Se alientan las preguntas y el diálogo entre los niños y el facilitador.

Durante este tiempo, los pastores deben sentarse con la congregación. La porción para los niños puede finalizar con un himno congregacional, que le permite al pastor regresar al altar. El oficiante entonces puede resumir la porción para los niños y preparar a la congregación para la Santa Cena, que no debería tomar más de 10 minutos. A partir de ese momento, la liturgia del Servicio continúa de manera regular.

También se sugiere que el almuerzo o los refrigerios con la congregación estén disponibles después del Servicio para resaltar y celebrar estos Servicios Divinos para niños, y para proporcionar una oportunidad adicional para que los miembros de distintas generaciones puedan interactuar entre sí.



¿Qué es lo realmente valioso?

Texto bíblico

Y guisó Jacob un potaje; y volviendo Esaú del campo, cansado, dijo a Jacob: Te ruego que me des a comer de ese guiso rojo, pues estoy muy cansado. Por tanto, fue llamado su nombre Edom. Y Jacob respondió: Véndeme en este día tu primogenitura. Entonces dijo Esaú: He aquí yo me voy a morir; ¿para qué, pues, me servirá la primogenitura? Génesis 25:29-32

Mensaje: Reconocemos qué cosas son valiosas para nuestro futuro y no las entregamos.

Introducción

Jacob y Esaú, los hijos de Isaac, eran mellizos. A pesar de ello, su aspecto y carácter eran muy diferentes. Esaú era un hombre rudo que habitualmente salía a cazar. Jacob, en cambio, era tranquilo y prefería quedarse en casa con su madre.

Esaú era el hijo mayor y como tal tenía el derecho a ser bendecido por su padre como primogénito. Esta bendición estaba asociada con la promesa de que de sus descendientes saldría una gran nación. Es decir, que aquella bendición tenía un enorme impacto para el futuro.

Parte principal

Cierto día, Esaú regresó al hogar cansado de la caza y muy hambriento. Quiso saciar el hambre de inmediato comiendo un plato de lentejas que Jacob acababa de preparar. A cambio del plato de lentejas, Jacob le exigió que entregase el derecho a la primogenitura. Esaú, que había fijado toda su atención en la comida, entregó a Jacob el derecho a recibir la bendición que en realidad le correspondía a él. Más tarde se dio cuenta del enorme error que había cometido, arrepintiéndose amargamente.

¿Qué lo llevó a equivocarse?

El motivo del error fue que no había reconocido el gran valor del derecho a la primogenitura. Renunció a algo tan importante para su futuro a cambio de un momento de placer. Tal vez por haber heredado su primogenitura no la supo apreciar como debía haberlo hecho.

¿Qué aprendemos del comportamiento equivocado de Esaú?

Nuestra fe, nuestra filiación divina, la pertenencia a una comunidad son grandes dádivas de Dios que recayeron en nosotros por la gracia divina. Sin embargo, aquí también existe el peligro de considerar estas dádivas tan valiosas como algo sobreentendido y arriesgarlas con ligereza.

Nuestros niños tienen muchos intereses que son importantes para ellos y disfrutan de ellos. ¿Podemos reprochárselos? ¡No! Pero si descuidan las cosas que son decisivas para su futuro, esto se convierte en un problema.





Así, por ejemplo, la escuela y los estudios deben ser prioritarios frente a los pasatiempos. Aunque los niños todavía no se puedan dar cuenta, deben confiar en sus padres y sus maestros que les enseñan lo que es importante para su futuro.

El renacimiento de agua y Espíritu está vinculado con una vocación especial, porque a los renacidos les ha sido prometido un futuro grandioso.

Hoy, nuestros niños todavía no se dan cuenta de todo lo que esto implica. Es normal que otras cosas que se pueden ver y tocar les parezcan más importantes. Sin embargo, también aquí es importante confiar en sus padres y sus maestros en la comunidad, así como en nuestros Apóstoles, quienes les pueden mostrar el gran valor de la fe para el futuro.

Solamente quien logre reconocer el verdadero valor de una dádiva, prestará atención a no perderla. Y si alguien le intentase quitar lo valioso, usaría todas sus fuerzas para protegerla.

Conclusión

Ciertamente es posible permitirse muchas cosas hermosas, pero siempre es necesario preguntarse a qué precio. Tratándose de nuestro futuro con el Señor, no hay nada comparable por lo que podamos cambiarlo.

Sugerencias didácticas

Juego de roles

El juego de roles (representación actuada de la historia) es siempre una forma divertida para que los niños experimenten los acontecimientos de la historia de Jacob y Esaú, haciendo que esta cobre vida. Un adulto o un niño de mayor edad puede leer los acontecimientos que tuvieron lugar directamente del pasaje bíblico mientras los niños más jóvenes (guiados por los adultos) escenifican la historia.

Conversación

Hagan juntos una lista en una pizarra o en una hoja grande de papel con todas las cosas que los niños piensan que son importantes en la vida. Es posible que los niños enumeren cosas como deportes, escuela, escuchar a sus padres, etc. Esperemos que uno de los niños diga «Dios», y cuando lo hagan, escríbelo en letras muy grandes, haciéndolo claramente lo más prominente de la lista.

Después de completar la lista, pregúntales a los niños qué elemento de la lista creen ellos que es lo MÁS importante de sus vidas (Dios). Ya que Dios es lo más importante de nuestra vida, pregúntales a los niños qué hacen cada día y cada semana que demuestre lo importante que es Dios para ellos. Hagan una lista aparte en otro trozo grande de papel (orar, adorar, leer la Biblia, asistir a los Servicios Divinos, asistir a la Escuela Dominical, servir a los demás y compartir el amor de Dios con ellos, etc.). Recuérdales que pasar tiempo con Dios, leer Su palabra y aprender sobre Él y cómo Él quiere que vivamos es MUY importante para todos nosotros como seguidores de Cristo.





Notas e ideas para actividades complementarias:

El derecho a la primogenitura era un honor especial otorgado al hijo primogénito. Incluía una porción doble de la herencia familiar junto con el honor de convertirse algún día en el líder de la familia. El hijo mayor podía vender su primogenitura o regalarla si lo decidía, pero al hacerlo, perdería tanto los bienes materiales como su posición de liderazgo. Al intercambiar su primogenitura, Esaú mostró completa indiferencia por las bendiciones espirituales que hubiera recibido si la hubiera conservado.

Esaú intercambió los beneficios duraderos de su primogenitura por el placer inmediato del alimento. Él actuó por impulso, satisfaciendo sus deseos inmediatos sin detenerse a considerar las consecuencias a largo plazo de lo que estaba a punto de hacer. Es fácil para cualquiera caer en la misma trampa. Cuando vemos algo que queremos, nuestro primer impulso es conseguirlo. Al principio, podríamos sentirnos intensamente satisfechos y a veces incluso poderosos porque hemos obtenido lo que nos propusimos conseguir. Pero el placer inmediato suele perder de vista el futuro. Podemos evitar cometer el error de Esaú al comparar la satisfacción a corto plazo con las consecuencias a largo plazo antes de actuar.

Preguntas para la reflexión

- ¿Qué significa poner a Dios primero en nuestras vidas?
- ¿Qué tipo de cosas puedes hacer todos los días para pasar tiempo con Dios?
- Recita el primer mandamiento. ¿Qué significa para ti?

Lectura bíblica adicional

- **Filipenses 1:20-21** - «Y confío en que mi vida dará honor a Cristo, sea que yo viva o muera. Pues, para mí, vivir significa vivir para Cristo».
- **Deuteronomio 4:29** - «Sin embargo, desde allí, buscarán nuevamente al Señor su Dios. Y si lo buscan con todo el corazón y con toda el alma, lo encontrarán».
- **Santiago 4:8** - «Acérquense a Dios, y Dios se acercará a ustedes».

